EL PRESIDENTE DE LA NACIÓN DICE QUE NO HAY FUNDAMENTOS PARA QUE SUBA EL DÓLAR BLUE



¿Será así? veamos…

Con una economía no competitiva desde hace más de treinta años, con la falta de confianza generada por todos los gobiernos, especialmente el de signo peronista, en referencia a que el dólar no era moneda aconsejable, con los corralitos, corralones y pesificación asimétrica, nos hicieron perder lo poco que cada uno tenía ahorrado, mientras miles de funcionarios se quedaban en dólares para cubrirse de las devaluaciones que conocían de antemano.

Con esas ideas fallidas que no creyó ni el propio Carlos Menen que en los noventa soñaba con dolarizar toda la economía, tenemos como para no perder la memoria, menos hoy con un ministro de economía que se resguarda en dólares, igual como lo hizo Dujovne, Caputo, Macri y compañía.

Ahorrar en pesos como lo sueña ahora el Ministro Guzmán, cuando te devalúa de a poquito con el dólar oficial; cuando tenes una tremenda caída del PIB que no se va a recuperar en varios años, cuando cayo casi todo el aparato productivo, cuando Brasil devalúo hace pocas semanas su moneda y nos afecto aún más, cuando no tenes horizonte claro y ya estas en default, cuando la pobreza crece y la clase media se cae cada día, ¿crees que los que tienen aún capacidad de ahorro van a ser los únicos patriotas que van a ponerlos en un banco?, No, menos si les bajas la tasa de interés que les das en forma mensual, la cuál la ganan en un día manteniéndose en dólares y asi se protegen.

Pero ojo, hay otra cuestión elemental que se llama “memoria” y esta siempre activa, recuerda cada golpe al bolsillo que les dieron, entonces hoy, cuando vence un plazo fijo en dólares, van y lo sacan del banco, “volándose” cada día casi 65 millones de dólares, mermando la posibilidad de acción del gobierno para expropiarlos mediante otra “pesificación” o algún otro raro invento de canje económico.

Los que tienen pesos, hacen lo mismo, los sacan y van al mercado Blue, por eso el billete verde sube, aún siendo un mercado chico con baja demanda.

En la Argentina, aún no se comprende que cada uno se resguarda como puede, los patriotas solamente se ven en las historias y en las guerras. Aquí la guerra es contra un enemigo invisible, el COVID-19 y contra el cierre de los mercados. La primera está desarrollándose bastante bien, sino fuera por unos pelotudos que llevan el virus a variados lugares; la segunda, ayudada por el COVID-19, que es la económica, la vamos perdiendo por no tener capacidad de respuesta interna, por tanto el billete verde va a seguir siendo la moneda de resguardo del ahorro de muchos argentinos, máxime que ya hicieron trascender que se imprimirán billetes de $.5.000, lo que no es para limitar la cantidad de pesos circulante, sino que da cuenta como declina el valor de nuestra moneda.

Fundamentos para irse al billete verde, como ve Sr. Presidente hay muchos.